



PENSAMIENTO CRÍTICO Y EMPLEO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)

PENSAMENTO CRÍTICO E O USO DA INTELIGÊNCIA ARTIFICIAL (IA)

CRITICAL THINKING AND THE USE OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE (AI)



10.56238/2ndCongressSevenMultidisciplinaryStudies-067

Francisco Roberto Rojas Caldelas¹, Marco Antonio Marín Álvarez²

RESUMEN

En el primer cuarto del siglo XXI, los avances tecnológicos —la digitalización y la inteligencia artificial— han transformado profundamente las dinámicas sociales, educativas y culturales. Sin embargo, este progreso ha coincidido con un fenómeno de debilitamiento del pensamiento crítico, caracterizado por la primacía de la inmediatez, la subjetividad y la sobrecarga informativa. Este artículo analiza la evolución histórica del pensamiento crítico desde sus orígenes en la filosofía clásica hasta su papel en la modernidad, destacando su función como herramienta fundamental para la toma de decisiones racionales, la ética y la vida democrática. Asimismo, se aborda el análisis el impacto de la cultura digital, el efecto Google y la externalización cognitiva en la disminución de las capacidades reflexivas. Desde el ámbito de la enseñanza del diseño gráfico, se ha argumentado que la incorporación acrítica de tecnologías digitales y de inteligencia artificial ha desplazado los enfoques humanistas y metodológicos, privilegiando la producción inmediata y la perfección formal por encima del análisis, el significado y el contexto social de la imagen. Finalmente, se propone la necesidad de reconfigurar los modelos educativos del diseño gráfico mediante una postura teórica, crítica y reflexiva que permita integrar la inteligencia artificial sin renunciar al desarrollo del pensamiento crítico y a la construcción de sentido en la cultura visual contemporánea.

Palabras clave: Pensamiento Crítico. Enseñanza. Diseño Gráfico. Inteligencia Artificial.

RESUMO

No primeiro quarto do século XXI, os avanços tecnológicos — a digitalização e a inteligência artificial — transformaram profundamente as dinâmicas sociais, educacionais e culturais; entretanto, esse progresso tem coincidido com um fenômeno de enfraquecimento do pensamento crítico, caracterizado pela primazia da imediatez, da subjetividade e da sobrecarga informacional; este artigo analisa a evolução histórica do pensamento crítico desde suas origens na filosofia clássica até seu papel na modernidade, destacando sua função como ferramenta fundamental para a tomada de decisões racionais, a ética e a vida democrática; aborda-se também o impacto da cultura digital, o efeito Google e a externalização cognitiva na redução das capacidades reflexivas; no âmbito do ensino do

¹ Dr. en educación. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. Mexico City, Mexico.
E-mail: frc@azc.uam.mx Orcid: 0000-0002-2873-8168

² Dr. en diseño. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. Mexico City, Mexico.
E-mail: marcomarin@azc.uam.mx Orcid: 0000-0001-6267-6063



design gráfico, argumenta-se que a incorporação acrítica das tecnologias digitais e da inteligência artificial tem deslocado abordagens humanistas e metodológicas, privilegiando a produção imediata e a perfeição formal em detrimento da análise, do significado e do contexto social da imagem; por fim, propõe-se a necessidade de reconfigurar os modelos educacionais do design gráfico por meio de uma postura teórica, crítica e reflexiva que permita integrar a inteligência artificial sem renunciar ao desenvolvimento do pensamento crítico e à construção de sentido na cultura visual contemporânea.

Palavras-chave: Pensamento Crítico. Ensino. Design Gráfico. Inteligência Artificial.

ABSTRACT

In the first quarter of the 21st century, technological advances — digitalization and artificial intelligence — have profoundly transformed social, educational, and cultural dynamics; however, this progress has coincided with a phenomenon of weakening critical thinking, characterized by the primacy of immediacy, subjectivity, and information overload; this article analyzes the historical evolution of critical thinking from its origins in classical philosophy to its role in modernity, highlighting its function as a fundamental tool for rational decision-making, ethics, and democratic life; it also examines the impact of digital culture, the Google effect, and cognitive externalization on the decline of reflective capacities; from the field of graphic design education, it is argued that the uncritical incorporation of digital technologies and artificial intelligence has displaced humanistic and methodological approaches, privileging immediate production and formal perfection over analysis, meaning, and the social context of images; finally, the study proposes the need to reconfigure educational models in graphic design through a theoretical, critical, and reflective perspective that enables the integration of artificial intelligence without abandoning the development of critical thinking and the construction of meaning in contemporary visual culture.

Keywords: Critical Thinking. Education. Graphic Design. Artificial Intelligence.



1 INTRODUCCIÓN

En el primer cuarto del siglo XXI, se produjeron avances tecnológicos significativos, como la secuenciación del genoma humano, las baterías de litio, las energías renovables, internet y la conectividad global, los dispositivos de telefonía, las redes sociales y la inteligencia artificial, entre muchos otros. Todos ellos han transformado nuestra manera de trabajar y de vivir. No obstante, parece que la estupidez se está apoderando de la sociedad a pasos agigantados y que el pensamiento crítico se está viendo minado. En una era en donde impera la individualización, nos hemos encaminado a lo que Lipovetsky (2024, p. 9) llamó la fractura de la socialización disciplinaria.

...es un cambio de rumbo histórico de los objetivos y modalidades de la socialización, actualmente bajo la égida de dispositivos abiertos y plurales; dicho de otro modo, el individualismo hedonista y personalizado se ha vuelto legítimo y ya no encuentra oposición; [...] la era de la revolución, del escándalo, de la esperanza futurista, inseparable del modernismo, ha concluido.

Los seres humanos anhelamos fervientemente vivir en la inmediatez, en el aquí y ahora. Vivimos una etapa histórica en la que tanto la opinión como la emoción y la facilidad se priorizan, se exageran y se valoran más que las evidencias. Gracias a la red cibernética global, que nos seduce y complementa con sus mil tentáculos de poderosos algoritmos, se produce un efecto maravilloso: en un segundo, ya somos analistas políticos, directores técnicos de algún equipo deportivo e incluso “intelectuales de celular”, es decir, este tipo de cultura fragmentaria e inmediata se proyecta a todos los niveles: el barrio, la oficina y los grupos minoritarios. En este contexto, todos podemos opinar sobre cualquier cosa según nuestra experiencia “íntima”. En este mismo sentido es el mismo Lipovetsky (2004, p. 14) quien argumenta: cuanto mayores son los medios de expresión, menos cosas se tienen por decir, cuanto más se solicita la subjetividad, más anónimo y vacío es el efecto.

Por tanto, se plantea una cuestión: ¿qué ocurrió con el pensamiento crítico, la columna vertebral de la intelectualidad? ¿Por qué parece agotarse el pensamiento reflexivo profundo de forma tan veloz? Para responder a estas preguntas, primero debemos revisar el origen del pensamiento crítico en la historia humana y comprender qué significa pensar críticamente. Es necesario aclarar que pensar mucho sin sentido sobre un tema o situación no es pensar correctamente.

2 BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO



Pensar mucho tiempo sobre un tema caótica u obsesivamente de ninguna manera es pensar críticamente, en muchas ocasiones solo se pierde el tiempo como si se estuviera en un túnel sin salida. En muchas ocasiones, este tipo de análisis carente de una metodología puede resultar en una absoluta pérdida de tiempo, como si se estuviera inmerso en un túnel sin salida. El pensamiento crítico, lejos de ser un mero ejercicio intelectual, constituye un proceso más profundo y refinado que involucra una meticulosa reflexión y análisis. Esta metodología exhaustiva implica el cuestionamiento, la investigación, la fragmentación, la clasificación, la priorización y exigencia de una cantidad razonable de evidencias antes de aceptar cualquier creencia u opinión.

El pensamiento crítico según Peter A. Facione (1990) quien es uno de los referentes contemporáneos más citados en educación, filosofía y ciencias sociales, en el informe Delphy de la American Philosophical Association. define el pensamiento crítico de la siguiente manera:

Un juicio deliberado y autorregulado que da lugar a la interpretación, el análisis, la evaluación y la inferencia, así como a la explicación de las consideraciones evidenciales, conceptuales, metodológicas o contextuales en las que se basa dicho juicio.

Según Facione, el pensamiento crítico no busca ganar discusiones, sino: tomar mejores decisiones, formular juicios bien fundamentados, actuar de manera racional y ética en contextos complejos. Se trata de una herramienta esencial para la vida democrática, la ciencia, la educación y la ciudadanía responsable.

En la antigua Grecia, se inició una metodología específica para estructurar el pensamiento, aproximadamente hace 2500 años. El método de investigación por medio del diálogo, desarrollado por el filósofo griego Sócrates y posteriormente denominado «método socrático», constituye un legado de gran relevancia en el ámbito de la investigación filosófica. Este enfoque metodológico implica la realización de interrogantes que pueden ser percibidas como perturbadoras, con el propósito de identificar inconsistencias entre los argumentos presentados, demostrando así la naturaleza dudosa y la falta de solidez de lo que inicialmente se había considerado como un argumento sólido y contundente.

En el ámbito de la filosofía y la ética, la expresión “Yo solo sé que no sé nada”, atribuida a Sócrates, se erige como un paradigma de aceptación de la ignorancia como fundamento del pensamiento crítico. Sin embargo, en el año 399 a. C., el filósofo griego fue acusado, enjuiciado y condenado a muerte por supuesta corrupción de la juventud y falta de devoción hacia los dioses. En realidad, la transgresión de Sócrates fue plantear el



cuestionamiento de todo y promover esta forma de actuar por parte de sus discípulos, con el objetivo de estimular la reflexión y el conocimiento, y de este modo, trastocar las creencias, privilegios y comodidades de la alta sociedad ateniense.

Pese a su fallecimiento, el pensamiento de Sócrates persistió a través de sus alumnos, como Platón y posteriormente Aristóteles, quienes contribuyeron a la consolidación de la metodología científica. Estos filósofos instauraron la duda como un medio de reflexión, así como la lógica de la investigación sistemática. En este sentido, se implementó el análisis, entendido como la fragmentación de la información en componentes individuales para facilitar su comprensión. Asimismo, se incorporó la ponderación, que implica la evaluación de la veracidad y la pertinencia de la información. La inferencia se presenta como la capacidad de obtener conclusiones lógicas a partir de evidencias, mientras que la resolución de problemas se refiere a la capacidad de hallar soluciones adecuadas a los desafíos o problemas planteados.

Hacia el siglo XIII, Santo Tomás de Aquino integró la filosofía aristotélica con la teología cristiana, en una época en que la razón y la fe se concebían como opuestos. El método de Santo Tomás en sus cátedras en la Universidad de París se fundamentaba en la integración de la razón humana con los valores cristianos. En su enfoque pedagógico, implementaba la *Quaestio disputata* (cuestión disputada), un método dialéctico que implicaba la formulación de preguntas y la exposición de argumentos tanto a favor como en contra, culminando en la obtención de una resolución fundamentada en la razón y la fe. Este método, además de fomentar el pensamiento crítico, posibilitaba la integración de la razón y la fe en una síntesis armoniosa.

Transcurrieron varios siglos hasta que el pensamiento de Sócrates fue retomado. Fue durante el periodo de la Ilustración cuando filósofos como Kant trataron de romper con la ignorancia que prevalecía en ese momento, mediante su lema *Sapere Aude* (atrévete a pensar por ti mismo). Como han señalado diversos autores (Voltaire, Diderot y Locke, entre otros), el pensamiento crítico ha sido una corriente de pensamiento que ha promovido la razón en el desarrollo humano. De este modo, se ha constituido como uno de los pilares de la democracia, la innovación y la ciencia.

Las personas que poseían la capacidad de pensamiento crítico, es decir, la capacidad para examinar argumentos, evaluar evidencias y cuestionar falsas narrativas, eran consideradas como individuos con una mente excepcionalmente desarrollada y educada. No obstante, estas exaltaciones no fueron aceptadas por todos, como se evidencia en las reflexiones de Nitsche, quien sostenía que la razón estaba sobrevalorada y que el culpable



de esta situación fue Sócrates. Su argumento planteaba que el exceso de interrogantes agotaría el sentido de la vida.

Finalmente, parece que la gran mayoría de las personas no sabe a dónde se dirige, y la pregunta es ¿cómo se ha llegado hasta este momento?, es en este mismo sentido que argumenta Enrique Rojas (2010, p. 17)

Del hombre más egregio al más degradado hay una enorme distancia, pero los dos pertenecen a la especie humana. Sólo uno de ellos ha sabido llevar su vida sacando el máximo partido a lo positivo; ahí tenemos algunos ejemplos de la historia de la humanidad: desde Sócrates, Platón, Aristóteles, Plotino, San Agustín, San Anselmo, Santo Tomás de Aquino o el maestro Eckhart, pasando por Kepler, Galileo, Newton, Descartes, Pascal, Kant o Hegel a los existencialistas como Sartre, Camus, Kierkegaard, Nietzsche, nuestro Unamuno, o los grandes pensadores de nuestro tiempo, como Brentano, Husserl, Heidegger, Max Scheler y Ortega y Gasset.

En oposición a la postura anteriormente mencionada, se observa una predominancia significativa de individuos que exhiben una forma de pensar modesta, fragmentaria y carente de un sentido coherente. Sin embargo, a lo largo de la historia de la humanidad, se ha producido una amalgama social en la que convergen dos tendencias divergentes: por un lado, grandes pensadores y, por otro, individuos que carecen de una estructuración sistemática en sus pensamientos, confiando predominantemente en la intuición, la creencia y la adhesión a grupos barriales, culturales o políticos que representan sus ideas.

Sin hacer de lado la existencia de detractores y de retrocesos mentales, el pensamiento crítico ha perdurado hasta la actualidad. No obstante, en múltiples aspectos, podría parecer que se está adoptando una dirección contraria. En la actualidad, la disponibilidad de respuestas a cualquier pregunta es inmediata y accesible con un simple clic. El acceso al conocimiento a través de celulares y computadoras ha facilitado significativamente este proceso. Sin embargo, se observa un declive notable en el pensamiento crítico, a pesar de la abundancia de información disponible en línea.

La capacidad humana para procesar una cantidad tan extensa de datos es limitada debido a la estructura física del cerebro, lo que implica que es difícil analizar un volumen tan grande de información. El volumen de datos, imágenes y grabaciones que se generan supera por mucho la capacidad de procesamiento, lo que resulta en una sobrecarga de información o infoxicación. Este fenómeno, reconocido en el ámbito de la psicología, implica que los individuos deben recurrir a estrategias cognitivas para gestionar la abundancia de estímulos recibidos.



En el marco del fenómeno cibernético denominado «efecto Google», que se caracteriza por el uso generalizado de motores de búsqueda como Google o sistemas de inteligencia artificial (IA), se evidencia una facilitación en el acceso a la información. Sin embargo, ello implica una tercerización³ del pensamiento, lo que conlleva a una disminución en el desarrollo del razonamiento crítico. La falta de ejercicio cognitivo afecta la capacidad funcional del cerebro, lo que se manifiesta en una disminución de la memoria y en la tendencia a no verificar las respuestas a las consultas realizadas en plataformas electrónicas. Además, se observa una tendencia a difundir información falsa⁴ sin verificar, lo que puede contener datos erróneos y que tiene graves consecuencias.

La metodología desarrollada por Sócrates, consistente en averiguar y no quedarse con la primera respuesta, ha experimentado una notable transformación, convirtiéndose en un proceso de exploración rápida en Google, Chat GPT u otras herramientas de inteligencia artificial (IA). En este sentir, el conocimiento parece estar al alcance de todos, sin embargo, se ha producido una pérdida del proceso de reflexión, de la memorización y de la comprensión, que se deterioran progresivamente debido al exceso de información y a la celeridad con la que se vive actualmente. En consecuencia, se tiende a preferir notas llamativas e instantáneas, en lugar de reflexionar críticamente.

3 PENSAMIENTO CRÍTICO Y ENSEÑANZA DEL DISEÑO GRÁFICO

El diseño gráfico ha experimentado significativas transformaciones en las últimas cuatro décadas. Se ha transitado desde el diseño análogo, basado en imágenes fotomecánicas, hacia el diseño digital, caracterizado por construcciones inmateriales e híbridas generadas por computadora. Además, se ha integrado la inteligencia artificial (IA) en los procesos creativos, mediante el uso de algoritmos y métodos empíricos. Como resultado, la cultura visual ha experimentado una transformación radical, aunque en gran medida no ha sido abordada desde una perspectiva académica.

La implementación generalizada de la inteligencia artificial (IA) para la generación de imágenes ha permeado en una cultura caracterizada por una proliferación de combinaciones que anticipan tendencias futuras. Este fenómeno, se manifiesta mediante un enfoque

³ En otros términos, la tercerización es una práctica llevada a cabo por un individuo que contrata a una firma para que preste un servicio que, en un principio, debería ser brindado por ella misma. En el caso de una problemática de conocimiento estamos haciendo uso de los motores de búsqueda y de la inteligencia artificial para llegar a respuestas de pensamiento sin intentar hacer uno mismo el esfuerzo de realizarlo.

⁴ Para ampliar este tema se recomienda acceder a Fake News, comunicación y diseño: trascendencia, impacto y responsabilidad social de Marco Antonio Marín Álvarez, Et. Al. Un año de diseñarte MM1. <https://mm1revista.azc.uam.mx/index.php/mm1/article/view/A-5%20N-25>



visionario, se alinea con las ideas expresadas por el filósofo francés Jean Francois Lyotard (1987), quien identificó una serie de tendencias posmodernas, entre ellas, un relativismo extremo, la influencia digital en la sociedad, el agotamiento de las grandes promesas utópicas en sus narrativas y la desesperanza cultural, manifestada en un escepticismo extremo, que refleja un mundo cada vez más descentralizado.

Estamos viviendo una cultura visual en donde la teoría del conocimiento y las habilidades cognitivas se han fragmentado. Parecería entonces que ha surgido un nuevo discurso sobre lo visual, el cual evita reflexionar y plantear soluciones a la realidad social. El desarrollo de destrezas cognitivas y el empleo de las llamadas nuevas tecnologías, se conjuntan de modo estrecho en todos los campos del conocimiento en los diferentes niveles escolares, las herramientas digitales conforman las estrategias pedagógicas en el desarrollo académico de nuestro tiempo.

No obstante, en el proceso de aprendizaje y evaluación del diseño, se ha idealizado por tradición el modelo del canon perfecto del objeto diseñado. En este entorno, se observa usualmente que los estudiantes y un número considerable de docentes se centran de forma automática en identificar y resaltar los errores, lo cual se vuelve una actitud crítica simplista y estéril, desestimando la crítica constructiva sobre el proceso de diseño involucrado, su nivel de dificultad, la complejidad de la presentación y los errores accidentales en la facturación. Aunado a ello, por parte del profesorado se omite el proceso posterior al diseño, “el rediseño” momento en el cual se puede implementar y resolver los problemas ya mencionados. Esta situación limita el enriquecimiento de la cátedra y el desarrollo de un ambiente de reflexión y mejora continua.

Sin embargo, en lo que respecta a la educación profesional del diseño, se han omitido numerosas causas fundamentales. En la actualidad, se ha abandonado el enfoque en la formación del estudiante más culto y humanista. Es posible encontrar profesionales destacados en diversas áreas de especialización, capaces de resolver eficazmente casi cualquier problema que se les presente. Sin embargo, al salir de ese contexto, el profesional se enfrenta a un desafío significativo al aplicar sus conocimientos en contextos ajenos a su área de especialización, Françoise Revel en Enrique Rojas advierte ...nunca ha sido tan abundante y prolija la información y nunca, sin embargo, ha habido tanta ignorancia. El hombre es cada vez menos sabio, en el sentido clásico del término, vislumbrando el miedo por la posible disipación de habilidades cognitivas, capacidad de responder a las habilidades sociales además de los compromisos políticos y comerciales requeridos en nuestro tiempo (2010, p.18).



Ante el evidente cambio tecnológico y cultural, no se ha considerado en los discursos de enseñanza-aprendizaje del diseño que las IA se entrelacen en cuestiones de realidades materiales y sociales. Si bien la IA es una herramienta fascinante, veloz y económica, no se puede quedar únicamente en el potencial abstracto, pues las tecnologías no son la resultante de procesos aislados, como argumenta Williams en Lister (2017, p.20) ...son calculadas, deseadas e inducidas.

A pesar de las posibles objeciones expuestas a la inteligencia artificial (IA), se debe reconocer que ésta constituye una herramienta notablemente inclusiva, en la medida en que facilita la aplicación de conocimientos provenientes de disciplinas como la hermenéutica, la semiótica y la retórica, entre muchas otras. No obstante, la disrupción que se está gestando a través de un único clic es evidente.

La IA está asociada a un discurso visual totalmente nuevo, el cual debe transformar ideas en torno a situaciones, juicios y verdad. El rápido desarrollo de la IA es la nueva reconfiguración de los modos de creación de imagen y de quienes observan tales imágenes, y, sin embargo, las preguntas son: ¿estamos preparando a nuestros jóvenes universitarios en una nueva realidad, no solo tecnológica sino también discursiva?, ¿la universidad se ha preparado para el nuevo rol educativo que conlleva la implementación y empleo de las IA's?

En este sentido argumenta William Mitchel (1992, p. 225).

Hoy, a medida que entramos en la era [de la IA], debemos enfrentarnos más a la fragilidad imposible de erradicar de nuestras distinciones ontológicas entre lo imaginario y lo real, y la quimera trágica del sueño cartesiano.

Finalmente, desde la perspectiva de la educación del diseño, se impone la necesidad de adoptar una actitud mucho más teórica, crítica y reflexiva hacia la realidad del mundo en relación con el universo de las imágenes, su naturaleza y sus propiedades.

4 CONCLUSIONES

Nos encontramos viviendo en un momento cultural, álgido en “sentimientos” y “emociones” y de la liberación individual del yo en cuanto a valores, sexualidad, educación, entre muchas cosas más, lo cual conlleva una valoración ligera de los “otros”, tolerando una permisividad sin darle la importancia debida a los otros.

En cuanto a la enseñanza del diseño gráfico, la transformación de lo análogo, pasando por la hibridación digital, hasta llegar a las IA's, las cuales han dejado completamente a un lado el pensamiento crítico, pocas veces hay en un diseño cuestionamientos, reflexiones y



propuestas, ahora es la IA la que propone y resuelve. El proceso de representación visual ha perdido mucho de su contenido, abandonando lo real, lo que anteriormente era constituido en un ambiente humanista se ha trasladado a un ambiente frío, realizado por computadoras, la perfección del objeto de diseño es más importante que el significado de la propia representación.

Ahora el estudiantado en diseño gráfico posee un pensamiento débil, sin firmeza, o como lo expresa Enrique Rojas (2010, p.16): "...asepsia en sus compromisos, indiferencia *sui generis* hecha de curiosidad y relativismo a la vez; su ideología es el pragmatismo, su norma la conducta, su vigencia social, lo que se lleva, lo que está de moda; su ética se fundamenta en la estadística, sustituta de la conciencia; su moral, repleta de neutralidad, falta de compromiso y subjetividad, queda relegada a la intimidad."

Quizá la mayor preocupación profesoral predominante en la enseñanza del diseño gráfico contemporáneo es observar la desaparición gradual de las habilidades cognitivas del alumno para el diseño, quien cambia su metodología y pensamiento de diseño y opta por la promesa fácil y cómoda de que la computadora, el software de última generación y la Inteligencia Artificial en un triángulo virtuoso son los agentes resolutivos de los problemas de diseño y de los dilemas futuros inherentes que se plantearán en el ejercicio de la profesión.

No obstante, la supuesta creación que se da por medio de la Inteligencia Artificial no puede glorificar únicamente su status de privilegio por su potencial abstracto. En un debate más preciso, el discurso sobre un cambio de era es fundamental. Para comprender las transformaciones que ha conllevado la nueva tecnología, es necesario analizar, cuestionar y argumentar a las maneras de creación de la imagen, sobre todo, aquello que se está dejando atrás y el nivel de ruptura que estos cambios conllevan. Pues lo que ofrecen las IA, bien fundamentado, se consigue irremediablemente con el conocimiento del lenguaje y los discursos teóricos y visuales de la propia imagen. En otras palabras, la imagen no puede entenderse de manera total sin tener en cuenta los sistemas de ideas y la manera de procesar el pensamiento crítico, además de la experiencia.

Finalmente, lo más revelador no son las imágenes creadas con IA, sino el nuevo reordenamiento de lo visual, de lo que podemos hacer con ellas y de su significado, en la medida que seamos capaces de resistir las comodidades del azar.

REFERENCIAS

Facione, P. A. (1990). Critical thinking: A statement of expert consensus for purposes of educational assessment and instruction (The Delphi Report). American Philosophical Association.



- Lister, M. (2017). La imagen fotográfica en la cultura digital. Paidós Multimedia.
- Lyotard, J.-F. (1979). La condition postmoderne: Rapport sur le savoir. Éditions de Minuit.
(Trabalho original publicado em 1979)
- Lipovetsky, G. (2005). La era del vacío: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo.
Anagrama. (Trabalho original publicado em 1983)
- Mitchell, W. J. T. (1992). The reconfigured eye: Visual truth in the post-photographic era. MIT Press.
- Rojas, E. (2010). El hombre light: Una vida sin valores. Planeta.